

que su propósito es que el lector mismo integre una visión de conjunto con la multiplicidad de testimonios ofrecidos; pero resulta inevitable que, al abstenerse de valorarlos, prefiriendo que sean "futuros investigadores" quienes lo hagan, constriñe el interés de su obra a personas especializadas y curiosas. Además, quedan planteados, pero aún sin resolverse, algunos problemas esenciales, señaladamente en el aspecto literario, destacando por encima y en detrimento de los otros. De manera fundamental uno: el verdadero alcance de la influencia alemana en las letras nacionales, ya que se subraya, en repetidas ocasiones, la mala o equivocada interpretación (al margen de la buena voluntad) que se ha hecho de las obras decisivas de los principales autores alemanes.

Jacobo CHENCINSKY

GRINGO REBELDE

A MEDIA CENTURIA de distancia ha surgido una fuente de información histórica acerca de la Revolución Mexicana. Nos referimos a *Gringo Rebel*, libro escrito por el general Ivor Thord Gray, catedrático de la Universidad de Uppsala, quien tomó parte en nuestra lucha armada en 1913 y 1914. En aquellos años era ya un hombre maduro, con una gran experiencia militar adquirida en diversas partes del mundo, bajo varias banderas, y con una vasta cultura que se reflejaba en el juicio que hace de los personajes políticos y militares de esa época. El general Thord describe a Carranza, Obregón, Villa, Blanco, Acosta, Serrano y tantos otros, en su físico y en su personalidad de un modo tan particular y exacto que nos hace meditar acerca de la certeza de sus apreciaciones al analizar la actuación posterior de cada uno de ellos. Como un ejemplo podríamos citar a Buelna, de quien dice "era valiente pero irreflexivo, popular entre sus coterráneos pero demasiado vanidoso." Posteriormente el reflejo de esta personalidad y las características anotadas habían de marcar su destino.

En el aspecto puramente militar, la obra es un tratado de belicología escrito por un técnico y como tal el autor lega a la nación mexicana una experiencia aprovechable, principalmente en el empleo del reconocimiento montado por pequeñas unidades a grandes distancias y viviendo de la región. Es relatado con sabor muy especial el modo en que lucha un pueblo como ejército, sin armas, sin municiones, falto de organización con dirigentes carentes de conocimientos militares, el que sustituye todo con la audacia, la improvisación, el valor y la esperanza del triunfo iluminada por los ideales perseguidos.

La batalla de Tierra Blanca, entre otras, es descrita en todo su esplendor y el autor, con juicio técnico, no puede explicarse el origen de tantos errores en el mando federal, así como el porqué de la indecisión de Villa. Su explicación final es "Dios estuvo de nuestra parte". La escaramuza, el ardid, son relatados con lujo de detalles y nos enteramos de que el ejército revolucionario obtuvo la victoria halando ramas a cabeza de silla o tocando gran número de los famosos tambores yaquis para dar la impresión de una fuerza superior.

Notable es también la forma en que este extranjero juzga los ideales revolucionarios del pueblo mexicano, los que realmente captó y sintió suyos. Peleó por lo que creyó era justicia para los "peones indios", como amistosamente designa a la gente de nuestro pueblo y con sencillez demuestra su gran admiración por aquel soldado anónimo que cayó en Orendáin, La Piedad o cualquier otro lugar.

Respecto a la intervención armada norteamericana que se epilogó con la toma del Puerto de Veracruz y las repercusiones que tuvo en los mandos revolucionarios, su crítica es de un valor inestimable, ya que sus puntos de vista son los de un extranjero que conoció el problema y no se dejó dominar por sus pasiones; puesto que su nacionalidad en la época era inglesa por naturalización y sueca por nacimiento.

Mirándola desde un punto de vista ajeno a la historia, esta obra es una amena narración novelesca de una serie de aventuras a través de los bellos paisajes de la Sierra Madre Occidental que nos transporta a las maravillas de las costumbres ancestrales de aquellas aisladas tribus tarahumaras y coras, hoy a punto de incorporarse a la nacionalidad mexicana.

No podemos pasar inadvertidos algunos errores en fechas y lugares que, más que tales, suponemos sean consecuencia de la acción destructora del tiempo, ya que esta obra se escribió cuarenta y ocho años después que el diario que le sirvió de base y en el que tal vez no se anotaron algunos nombres. Lógicamente un proceso nemotécnico no puede ser perfecto a medio siglo de los sucesos; de aquí nuestra condescendencia para estas fallas.

Gringo Rebel es un libro apasionante que debería ser traducido al idioma español. No importa que diga "Gerges" por Diéguez o "Gruendain" por Orendáin si tan claramente señala los ideales de la Revolución Mexicana, las características de la lucha armada, la personalidad de sus caudillos y tantas cosas más.

Daniel GUTIERREZ SANTOS
Escuela Superior de Guerra